

Capítulo VIII: Familia y organización social.

Organización social de los grupos domésticos

Se investigó a varios grupos domésticos, entrevistando a 20 jefes de familia, con el objeto de abordar la relación actual entre su actividad y su morfología, tratando de darle sentido al cambio y adaptación de sus funciones frente a nuevas circunstancias económicas, políticas o ecológicas (Mc C. Netting 1984: XXIX). Así mismo se hicieron varias historias de vida de los jefes de familia entrevistados, de tal manera que nos mostraran los cambios que se dieron en Míxquic en los últimos 50 años.

La historia de vida que hemos seleccionado para que nos sirva de guía en este apartado, tomándola como referente, sin omitir datos de las otras realizadas con el objeto de enriquecer la información, es la de una persona del pueblo, cuyo nombre denominaremos sólo por sus iniciales, es decir, O.C. que es de sexo masculino y tiene más de 65 años. Se eligió a esta persona por su experiencia como viejo chinampero y agricultor, ha trabajado en otros estados de la república reproduciendo los sistemas agrícolas de las chinampas pero ha regresado a su lugar de origen y la de sus antepasados para seguir trabajando con su grupo familiar.

Se encontró que los grupos están formados solamente debido a sus lazos de parentesco, consanguíneos y afines, sin encontrar otros miembros no parientes, tales como sirvientes o huéspedes. La persona de más de 65 años nos dice: “en

su casa sólo viven los miembros de su familia y que no tienen sirvientes ni huéspedes”. De esta manera vemos que los grupos están integrados por familias, en el sentido corriente del término, y como se reconocen a sí mismos, debido a su carga cultural (Yanagisako 1984). “La familia es todo, es decir, en una escala del uno al diez significa un diez, es la que nos da la posibilidad de permanecer, es la base de nosotros los campesinos, sin familia no hay campesinos” (Jefe de un grupo doméstico entrevistado en trabajo de campo 2006). “La familia es todo y con eso ya dije todo” (Esposa de una jefe de grupo doméstico, trabajo de campo 2006).

Vemos que Míxquic tiene un sistema de parentesco bilateral o cognaticio donde se supone que los individuos adquieren derechos indistintamente por el lado materno y paterno y no están presentes los clanes o linajes (grupos corporados) (Robichaux 2005:324). Con reglas de residencia patrilocal, lo que nos da las formas tanto de familia nuclear: el padre, la madre y los hijos, como de familia extensa integrada por varias familias nucleares de hasta tres generaciones. O.C no dice que: “en su casa viven él y su esposa con sus hijos pero en las casas adyacentes viven las familias de mis hijos y de mis hermanos pero estábamos muy unidos”.

La estructura de los grupos domésticos adquiere sentido cuando se le agregan elementos funcionales tales como tipo de residencia, cooperación económica y socialización de los niños. De esta manera tenemos cinco categorías dentro de

las actividades más frecuentemente ejecutadas por los grupos domésticos las cuales son: producción, distribución, transmisión, reproducción y coresidencia (Netting and Wilk 1984: 2-5).

Producción

Entendiendo la producción como la actividad humana que procura o incrementa la valorización de los recursos y donde se incluye el trabajo de la casa, vemos que los grupos domésticos estudiados se dedican principalmente a la agricultura, combinando sus actividades con el trabajo fuera, gracias a la migración temporal, tanto a la ciudad de México como a los Estados Unidos y Canadá. O.C. nos cuenta que: “Mi padre y mi abuelo habían sido campesinos que trabajaban en las chinampas, antes había pocos que trabajaran en otra cosa. En el campo se cultivaba solamente maíz y en las chinampas se cultivaba maíz pero en mayor cantidad hortalizas tales como el jitomate, el haba, el ejote, la calabaza y muchas otras”. Agregó que: “el pueblo era rico, tenía agua, tenía manantiales, nunca faltaba el agua. El agua y los terrenos tenían un solo nivel y eran muy productivos”. Esta persona también contó que en su propia familia había un hijo suyo que se iba a trabajar a Canadá con contratos de medio año o de cuatro meses pero que las remesas que mandaba eran para su propia familia ya que estaba casado puesto que el requisito para darles el trabajo era que estuvieran casados, pero cuando estaba en Míxquic trabajaba en el campo.

Uno de los jefes de grupo, de los 20 entrevistados, dijo que trabaja en la ciudad de México y en las tardes y los fines de semana se dedica a la agricultura sin dejar de ser el responsable de la toma de decisiones del proceso productivo agrícola. Varios miembros de grupos domésticos van diariamente a la ciudad a trabajar como empleados, ninguno como obrero. Otros se dedican al pequeño comercio y los servicios en el mismo pueblo.

De los 20 jefes de familia nuclear entrevistados solamente cinco miembros de dichas familias han emigrado alguna vez en su vida a los Estados Unidos o Canadá. Los ingresos obtenidos por los migrantes han servido principalmente para el gasto corriente, para la educación de los hijos, para financiar la agricultura, para construir su casa y en un caso para comprar tierras agrícolas.

En relación a la organización del trabajo encontramos que la mayoría de los grupos domésticos integran varias familias nucleares para trabajar en las actividades agrícolas bajo diferentes modalidades: ya sea participando bajo las órdenes de un solo jefe durante todo el proceso agrícola, y apoyándose entre sí las diferentes familias en los tiempos en que se requiere de mayor trabajo o supliendo a los miembros que se tienen que ausentar para trabajar fuera. Dándose también una cooperación al utilizar los aperos de labranza en común. La persona de más de 65 años afirmó que con sus hermanos nunca pelea, que eran muy unidos, que cultivaban algunas tierras en común aunque él y sus hijos tenían sus tierras, pero cuando su hermano se lo pide le ayudan y también cuando él necesita su hermano lo apoya. Somos de ocho a nueve que andamos con los hijos

haciendo el trabajo y en ocasiones somos hasta 12 personas cuando alquilamos peones. Ante la pregunta de quien lo suplió cuando el se fue a trabajar fuera, dijo que su hermano de hizo cargo de las tierras, que le dijo que se iba por unos días pero duró varios años, pero al fin regresó a su actividad.

Generalmente los miembros del grupo mayores de 12 años participan en las actividades agrícolas, aunque actualmente cada vez se retrasa más la edad para integrarse al trabajo, debido a que la mayoría se dedica a estudiar secundaria y preparatoria o su equivalente. Esto hace que los adultos de ambos sexos sean los que llevan la mayor carga de trabajo tanto en la casa como en el campo. Sin embargo los menores también participan en las labores agrícolas en los períodos que hace falta mayor mano de obra.

Distribución

La distribución de la producción en los grupos domésticos es el movimiento de material de los productores a los consumidores con lo que se incluye el consumo. Es decir, se enfoca dicha distribución sobre los intercambios y transacciones dentro y entre grupos domésticos los cuales suelen ser ignorados si sólo oponemos producción y consumo, (Netting and Wilk 1984:9). El grupo doméstico es generalmente caracterizado por el “acopio”, es decir, se crea un fondo común a través de la práctica generalizada y balanceada de reciprocidad (Netting and Wilke 1984:9). Esto no quiere decir que no haya subunidades distributivas dentro del grupo doméstico. Con frecuencia encontramos que los miembros tienen sus

recursos productivos propios y conservan sus derechos a disponer de parte del ingreso de esos recursos en la forma que ellos quieran (Netting and Wilk 1984:9).

O.C. nos contó que actualmente cultivan brócoli, apio, chilacayote, un poco de picante, verdolaga y epazote, le vamos buscando la forma de que no vaya a faltar en la casa. Un cultivo ya está para salir, otro está creciendo y otro lo estamos plantando apenas. La producción la venden en la Central de Abastos de la ciudad de México y un poco en el mercadito de Milpa Alta. Nos contó también que fueron ocho hermanos, cuatro mujeres y cuatro hombres de los cuales sólo viven tres hombres y tres mujeres aunque que casi todos los miembros de su familia tienen casa y gasto aparte sin embargo se ayudan entre sí ya que la producción y el trabajo son compartidos, además procuran y atienden a la hermana mayor que tiene 90 años, turnándose varios miembros de la familia para cuidarla y asistirle.

De esta manera vemos que dentro de los grupos domésticos estudiados en Mixquic la distribución de los bienes producidos se da más en cuanto al ingreso por la venta de los productos. La cantidad de hortalizas consumidas por los grupos domésticos es una mínima parte de la producción, además de completar la dieta con arvenses tales como las verdolagas y los quintoniles. El acopio se da más en términos monetarios y de ahí se hace la distribución en base al trabajo y las necesidades de cada uno de los miembros del grupo. Por lo general las familias nucleares dentro de los grupos domésticos más amplios tienen su gasto aparte y se da una distribución equitativa de los ingresos obtenidos, aunque no deja de haber algunas fricciones sin mayor trascendencia. Tal como se queja solo uno de

los entrevistados de que “todos los miembros de su grupo doméstico son muy envidiosos”.

La mayoría de las unidades de acopio de los grupos entrevistados están integradas por un promedio de tres familias nucleares, la paterna y la de dos hijos casados. Hay también con dos familias nucleares, la del padre y la de un hijo casado así como de una sola, aunque con varios hijos solteros que aportan trabajo e ingreso.

En relación a los consumidores dentro de las familias entrevistadas que no aportan ingresos, aunque si ayudan un poco en las actividades productivas, es decir, los hijos menores de 15 años, constituyen un poco más de un miembro en promedio. Sin embargo consumen una parte considerable del presupuesto familiar debido a que la mayoría estudia primaria, secundaria o nivel preparatoria.

Herencia

En relación a la transmisión de los bienes escasos entre los miembros de grupo doméstico, especialmente en la forma de herencia vemos que en Míxquic no se da el patrón cultural de repartir la tierra de labor a todos los hijos, aunque no necesariamente en partes iguales. El padre o la madre deciden a quien le tocan las mejores o las peores tierras sin que haya la posibilidad de réplica. Dándose la preferencia a los hijos varones aunque las mujeres también heredan, sobre todo cuando son hijas únicas o no hay varones en la familia.

O.C. cuenta que antes de morir su padre dijo como iba a repartir la tierra, que a todos le dio una parte, tanto a los hombres como a las mujeres, aunque a las mujeres les tocó un poco menos nadie dijo nada, no hubo discusión de las decisiones que su padre había tomado. Por lo tanto todos tuvieron un pedazo de tierra donde construir su casa. Aunque algunas de las casas se construyeron sobre antiguas tierras productivas.

Así hemos constatado que en el pueblo ha sido una práctica común el que se hereden terrenos en la zona urbana y aún en las áreas agrícolas para que los hijos construyan su casa. De esta manera en la actualidad es evidente a simple vista que grandes superficies de antiguas chinampas han sido ocupadas por casas, muchas de las cuales se inundan cuando llueve demasiado. De la misma manera se ha comenzado a construir recientemente en las tierras ejidales.

Reproducción

Las tareas generadas por la reproducción, esto es, el cuidado, la alimentación, la educación y el sustento emocional de los infantes y los niños puede añadir y modificar las demandas de producción, distribución y transmisión en el grupo doméstico (Netting and Wilk 1984:14). El tamaño y la morfología de los grupos domésticos está dado a través de reglas explícitas de matrimonio y preferencias dadas por normas culturales sin embargo los factores económicos pueden modificar esta realidad. Las necesidades de alimentar a los niños hace que la producción aumente y por consiguiente el trabajo de los adultos. Cuando la

entrada de los niños en la fuerza de trabajo es retrasada por las necesidades de educación o la falta de las habilidades necesarias de los adultos puede llevar a una reducción consciente de la fertilidad (Caldwell 1977, citado por Netting and Wilk 1984:15).

La persona de más de 65 años contó que: “El papá era el llevaba el control de los que se sembraba, a nosotros desde la edad de siete a ocho años nos llevaban a trabajar, pero con mucho cuidado para que no nos cayéramos al agua, además no nos dejaban cargar cosas pesadas. Cuando teníamos 10 años ya comenzábamos a trabajar y a aprender poco a poco. A la edad de 12 años ya sabíamos bien. Agregó que fue solamente tres años a la escuela ya que cuando tenía esa edad no se pensaba mucho en la escuela ya que había mucha fruta y la vida no era cara”. Sin embargo esta situación anterior ha cambiado actualmente y ahora la mayoría estudia hasta la preparatoria ya que los trabajos fuera de la localidad así lo demandan.

Varios entrevistados en Míxquic afirmaron que en las generaciones anteriores las familias eran numerosas pero que ahora los matrimonios tienen generalmente tres hijos y que las madres jóvenes y fuertes ya no quieren tener más de dos hijos. Una de las entrevistadas, mayor de 50 años, señaló que tanto ella como sus cuatro hermanas y su hermano curiosamente todos habían tenido cinco hijos, sin embargo la generación actual tienen tres, dos y a veces solo uno. Añadió que: “Las mujeres jóvenes y fuertes ya no quieren tener muchos hijos. Quieren tener pocos hijos para dedicarse a otras cosas”.

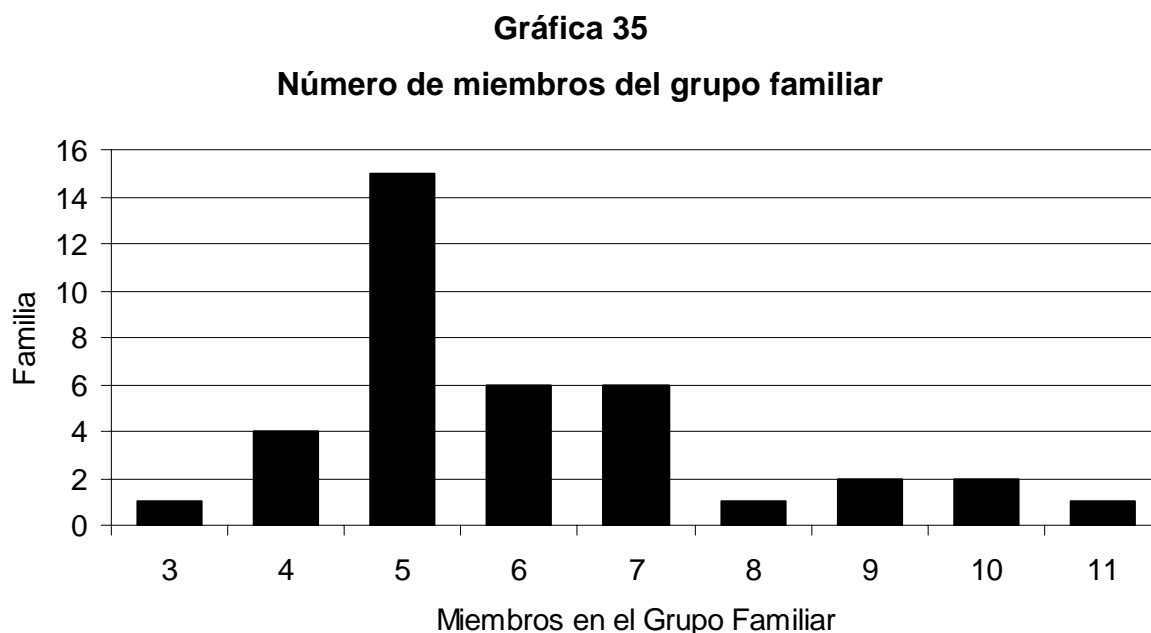
Algunos de los entrevistados opinan que los programas de control natal del gobierno, la influencia de la vida urbana y los medios de comunicación han hecho que la gente cambie dando como resultado que las familias sean ahora más pequeñas. Lo anterior parece un contrasentido ya que mientras las familias campesinas de Míxquic son más pequeñas actualmente la curva demográfica ha ido en ascenso constante desde 1950. Además la producción agrícola se ha duplicado a partir de 1980 en que se dotó de aguas tratadas al pueblo y se utilizaron en su totalidad las tierras del ejido y aun algunas de los pueblos circunvecinos.

Actualmente las familias son menos numerosas y los hijos se retrasan en la edad de comenzar a trabajar debido a que estudian secundaria o preparatoria. De esta manera vemos que los grupos domésticos se han reducido en tamaño sin embargo vemos que la población ha crecido, la producción agrícola ha crecido y esto quizá se explique por el mejoramiento de la salud, la reducción de la mortalidad infantil y la extensión de la superficie cultivada así como la actual utilización de maquinaria con la consecuente disminución de la mano de obra en el proceso productivo.

El crecimiento de la producción agrícola corresponde al crecimiento demográfico de la comunidad pero no necesariamente al aumento del tamaño de las familias nucleares, cuya organización del trabajo sigue las pautas y modalidades propias del grupo doméstico. Uno de los entrevistados afirma que: “En Míxquic no se sabe trabajar en otras formas de organización, sólo en familias”. A esto se añade

que alrededor del 50% de la comunidad ya no trabaja en la agricultura, según la encuesta que se hizo a los estudiantes del barrio de San Miguel y que se reportó en el presente trabajo.

Ante la pregunta de cuál era el tamaño ideal de la familia, varios entrevistados dijeron que antes las familias eran más grandes y que ahora eran más pequeñas pero sin afirmar cuál era el tamaño ideal, pero todos coincidieron en afirmar el valor de la familia para la perpetuación del grupo doméstico. El tamaño actual de la familia se obtuvo de la encuesta realizada en la secundaria de la comunidad y lo consignamos en la gráfica 35:



Como ya lo habíamos visto el promedio del tamaño del grupo familiar es de cinco miembros. Ante la pregunta de cuál es el tamaño ideal para la familia, la encuesta del barrio de San Miguel dice que actualmente el promedio es como el que se

enuncia, sin haber comprobado si las familias anteriormente eran más grandes, como lo afirman las personas entrevistadas de todo el pueblo de Míxquic.

Corresidencia

La membresía de un grupo doméstico es frecuentemente sinónimo de corresidencia (Netting and Wilk 1984:17). La residencia es un parámetro más objetivo que nos aleja de criterios funcionales basados en las actividades de los grupos domésticos y nos permite la comparación en el tiempo y en el espacio de dichos grupos (Robichaux 2005:324). Un edificio internamente dividido en departamentos puede aportar las premisas por las que Laslett (1972:36, citado en Netting and Wilk 1984) llama un *casa completa*, ya sea un complejo de estructuras adyacentes de casuchas, o cuartos que pueden albergar un solo grupo doméstico. Los confines físicos y la utilidad que da el espacio de albergue condiciona el tamaño y composición de la unidad del grupo (Netting and Wilk 1984:17).

En el caso de los grupos estudiados en Míxquic que viven en la misma casa, dos están integrados por tres familias nucleares con un total de 12 miembros y otro lo forman tres familias con 14 miembros. Las casas de estos tres grupos domésticos son construcciones antiguas adaptadas para albergar a todos los miembros. Aunque al grupo de 14 miembros se le agregan otro dos que viven en una casa adyacente pero que forman parte del mismo grupo. También hay un grupo compuesto de tres familias con 10 miembros, pero que viven en casas diferentes,

y por último, hay un grupo de dos familias con un total de seis miembros que viven en casas diferentes.

A este tipo de grupos se les ha llamado *familias extensas no residenciales* (Nuttini 1976:17, citado por Robichaux 2005), así como *unidad cooperante* donde los grupos de producción no coinciden con los grupos residenciales. En la historia de vida de la persona de más de 65 años vemos que todos los grupos nucleares ligados por el parentesco puede denominarse como familias extensas no residenciales ya que todos participan en el proceso productivo aunque viven en diferentes casas sin embargo trabajan en forma conjunta. Los otros grupos estudiados son familias nucleares que viven en la misma casa aunque tienen relaciones cooperación en el trabajo, así como de ayuda mutua en las necesidades y compromisos, sobre todo en las mayordomías, con otros grupos ligados por el parentesco. Una de las características de la mayoría de las familias nucleares es que tienen su gasto aparte, *unidades de consumo*, independientemente de que vivan bajo el mismo techo, sólo dos familias cuyos padres son de edad avanzada y los hijos, casados o no, han tomado de alguna manera la jefatura del grupo, tienen gasto común.

Organización social comunal y los cambios en la cultura

La organización social actual de Míxquic, a nivel de comunidad, tiene sus raíces en el proceso religioso que se fue conformando a partir de la conquista española en el siglo XVI. Hoy en día la religión sigue siendo el factor predominante en las

formas de organización social comunitaria a pesar de la laicidad de las instituciones que se instauró en México a partir de las Leyes de Reforma en la segunda mitad del siglo XIX.

Siguiendo a Ochoa (1972:235), la religión funciona en general como fuerza unificadora, ligando a todos los feligreses a un grupo solidario que se anima por la actividad religiosa. Entre los católicos, este tipo de cohesión se manifiesta en vínculos tales como el mito, el rito, los tabúes, el culto, y otras actividades, que han contribuido a mantener la estructura social, la cohesión del grupo.

Las principales formas de organización social vinculadas a la religión, herencia del virreinato, son las cofradías y los sistemas de las mayordomías, que se convirtieron en instituciones culturales vigentes hasta nuestros días. Las primeras se organizan actualmente para el servicio exclusivo de la actividad religiosa, ya que son grupos dedicados a la enseñanza de la religión y al mantenimiento de las tradiciones ceremoniales en la iglesia. Las actividades de las cofradías en Míxquic son diferentes a las de otras regiones del país que se dedicaron a proporcionar asistencia social, con el establecimiento de dispensarios de salud y se ligaron a las actividades económicas, con lo que adquirieron dinero y poder. Las cofradías actuales en Míxquic son: la de la Virgen de Guadalupe, la de la Virgen del Perpetuo Socorro, y la del Señor de los Milagros que se dedican fundamentalmente a mantener el culto respectivo, preferentemente mediante misas y organizando peregrinaciones anuales a la villa de Guadalupe y a

Michoacán. Los que pertenecen a la Asociación de la Adoración Nocturna se comprometen a velar el santísimo sacramento en el templo del mismo pueblo.

Por lo que respecta a la celebración del día de muertos, que es el ritual por el que es identificado mundialmente Míxquic, ésta ha pasado a ser una actividad de las autoridades turísticas del Estado en la que los habitantes del pueblo sólo participan a nivel familiar realizando las prácticas ancestrales pero no intervienen en su organización.

A las mayordomías que se iniciaron desde el siglo XVI en la segunda mitad del siglo pasado se les cambió el nombre por el de Comités de Barrio, pero como instituciones siguen teniendo vigencia, en la organización social, en los sistemas de prestigio, así como en las actividades económicas y políticas. Este es el verdadero capital social que el pueblo tiene y que lo define como una comunidad, le da cohesión y que lo hace diferente de la ciudad, capital social que lo identifica como pueblo y no como colonia del DF. Su cometido tradicional es el de organizar, programar y movilizar a sus vecinos para participar en los actos religiosos. Sin embargo, los Comités de Barrio son los responsables del templo, de las fiestas del pueblo y de los barrios, de cuidar la política del pueblo en relación con los pueblos vecinos. Aunque la autoridad civil, el coordinador del pueblo es designado por voto popular, los Comités tienen autoridad para quitar del puesto al funcionario, como sucedió en 1970 (Ochoa 1972).

En realidad el puesto de coordinador generalmente no tiene una autoridad de consenso de todo el pueblo, a pesar de que sea el representante del gobierno legítimamente elegido. Esto lo explican muchos de los vecinos diciendo que no hay unidad en el pueblo y que el puesto de coordinador es muy peleado solamente por el salario y los beneficios políticos personales que representa. (Trabajo de campo 2004-2006).

Los Comités de Barrio son llamados también “directivas” y funcionan como generadores de prestigio y promotores de movilidad social vertical. En cada barrio se elige al presidente o mayordomo que tiene que ser casado y por supuesto católico. Las mayordomías como elemento de prestigio y renivelación económica son un instrumento de cohesión social y defensa del grupo, para evitar su posible desintegración. El gasto ceremonial, propio de las sociedades campesinas, impide la acumulación capitalista ya que transfiere el capital acumulable hacia un consumo conspicuo que financia el ritualismo y los compromisos con la comunidad. Durante la fiesta del barrio de San Miguel, en el momento en que estaban matando los toros para hacer la comida para toda la gente, un viejo campesino exclamó “Hay que dar gracias a Dios que nos da la oportunidad de repartir lo que él mismo nos ha dado” (Trabajo de campo 2005).

Aunque cada barrio tiene su propia fiesta hay dos momentos en que todos los comités de barrio se unen para participar en las celebraciones, estos son la fiesta del santo patrono del pueblo y el santo jubileo. Esta última celebración es la más representativa de la vigencia del sistema de las mayordomías, ya que todas

participan, las de los adultos y los jóvenes, hombres y mujeres. El pueblo se viste de fiesta, se limpian y arreglan las calles con adornos de varios colores, se hacen tapetes de aserrín y flores. En cada barrio se forman arcos triunfales y se adornan las capillas y sus altares. Es el tiempo del estreno de ropa. Los mayordomos de cada barrio hacen el gasto de los adornos, de la cera y de la música. Los jóvenes hacen una competencia para ver que barrio quema la mejor pólvora, haciendo una batalla con la quema de los toritos, figuras de carrizo con pólvora. Según estimación de un informante del barrio de San Bartolomé, en 2005 se gastaron alrededor de medio millón de pesos solamente en pólvora.

A pesar de todo lo anterior, poco a poco la organización social en Míxquic, anclada en los eventos religiosos de la iglesia católica va perdiendo vigor, hoy una parte de la población no participa, debido al desarrollo de otras iglesias que poco a poco han ido creciendo. Estas iglesias denominadas “evangélicas” son principalmente la de los Nazarenos, la Presbiteriana y la de los Adventistas, aunque no pasaban del 5% de la población según Ochoa (1972). Actualmente estas iglesias se han multiplicado y encontramos grupos religiosos pertenecientes a los Testigos de Jehová, de los cuales hay alrededor de 120 miembros, los sabadistas y los mormones, cuyas familias no participan en las celebraciones de la mayoría católica, aunque sí cooperan en los trabajos para el mejoramiento del pueblo. De esta manera su forma de participar en la vida de la comunidad se da en su calidad de ciudadanos, originarios y/o residentes de Míxquic y encuadrados en las leyes e instituciones civiles. Otra de las causas de no participar en los eventos de origen religioso es la creciente secularización de la vida en el pueblo, debido sobre todo

al crecimiento de la población que ya no trabaja en las actividades agrícolas, aunado a la influencia de la cultura urbana. Esto ha disminuido la participación en las actividades religiosas y lo que esto conlleva, evadiendo los compromisos que significan las mayordomías. Una crítica que hacen los que sí participan en las cooperaciones y las obligaciones de las festividades religiosas es que los que no son católicos no cooperan pero si van a los bailes (Trabajo de campo 2006).

Otras formas de organización social desligadas de la influencia religiosa han sido y son en primer lugar el comisariado ejidal, que surge como institución impuesta por el Estado al entregarles las tierras a principios del siglo pasado, así como las asociaciones de productores ligados a la agricultura y las sociedades de padres de familia de las escuelas, principalmente. Sin embargo, estas formas de organización tienen un carácter sectorial y por lo tanto su influencia se limita al ámbito de su competencia, a diferencia de las de origen religioso que pretenden integrar a la totalidad de la población.

La unidad básica de organización social es la familia tanto nuclear como extensa, lo que hemos llamado grupo doméstico. Este grupo es el que desarrolla todos los trabajos para su reproducción y es el fundamento de la economía campesina, lo cual nos da los elementos para la durabilidad de la chinampa durante varios siglos. Como la familia campesina tiene una lógica y una estrategia diferente a la empresa agrícola quien busca la ganancia o la acumulación para su crecimiento, sin ver que sus actividades se basan en la explotación del trabajo y el agotamiento de la naturaleza. Y como la familia campesina está sujeta a una sociedad mayor

donde predomina la economía capitalista, con las secuelas que esto trae en el deterioro y agotamiento del ambiente, esto ha tenido un impacto negativo en la zona chinampera. Las actividades de la familia en Míxquic no son más que una constante lucha por sobrevivir y por mantener la base material de subsistencia es decir, la chinampa y la agricultura de riego.

Esta interrelación que se da entre la sociedad mayor que se impone a la sociedad campesina perdedora, se refleja en el cambio que ha sufrido la chinampa que ha visto reducir su superficie, ha padecido la sequía, la escasez del agua y por la pésima calidad de la que les han regresado. Ha perdido gran parte de las especies útiles y últimamente ha sufrido un cambio tecnológico debido a la falta de mano de obra por la reducción de los miembros de la familia que trabajan en otra actividad. A partir de 1980 han abierto nuevas tierras al cultivo aprovechando la experiencia como campesinos, incorporando elementos que han utilizado en las chinampas que ha transformado tanto a la chinampa como a la nueva agricultura de riego, aunque el riego en el área es prehispánico.

Esta es una estrategia de sobrevivencia propia de los grupos domésticos. Como lo vemos aquí el grupo doméstico se ha podido sobreponer al despojo de las tierras y el agua, a la contaminación y al crecimiento de la zona urbana, todo esto gracias al trabajo y a las estrategias de la organización familiar lo que ha hecho que parte de la zona chinampera perdure. Sin embargo los cambios en la cultura del pueblo chinampero se han dado en algunos aspectos debido a que forma parte de una sociedad que se transforma constantemente.

Estos cambios en la manera de vestir, de comer, de relacionarse y de concebir un modelo de sociedad ideal, se van dando lentamente entre los miembros de la sociedad campesina de Mixquic, a partir de 1940, sobre todo por la proximidad de la sociedad urbana. De esta manera vemos que casi el 40% de la población de Mixquic ya no se relaciona directamente con la producción agropecuaria. Muchos de los jóvenes y niños ya no se reconocen como campesinos. Sin embargo la organización social del pueblo y su cultura principalmente católica, adaptada a las necesidades y creencias del pueblo, donde algunos elementos son de origen prehispánico, sincréticos, como lo afirma (Ochoa 1972), sigue los antiguos patrones basados en las mayordomías para la participación en las fiestas de los santos del pueblo y de los barrios, la celebración de los muertos, y hasta para fabricar la nieve durante la semana santa.

En una palabra la organización social de un pueblo campesino permanece y rigen la vida cotidiana de los habitantes de Mixquic hoy en día, aunque integrados a la gran ciudad la cual hace sentir su influencia en la transformación modernizadora de la cultura material y social del multicitado pueblo. La agricultura se ha modernizado en varios aspectos tecnológicos, sobre todo en la disminución de la ocupación de la mano de obra, para sustituirlo con la mecanización así como en la utilización de los insumos adquiridos en el mercado. La organización social presenta cambios a nivel familiar, como el tamaño de los grupos familiares y la creciente ocupación en los servicios de varios de sus miembros. La organización social de la comunidad ha cambiado menos, aunque hay desconfianza entre el

pueblo de las propias autoridades, que en gran medida han sido nombradas con la creciente influencia de las autoridades externas.

Estas conclusiones son la respuesta a la pregunta y los objetivos planteados al principio de la presente tesis que buscaban probar que San Andrés Míxquic sigue siendo un pueblo campesino, aunque en constante cambio debido a que se encuentra inmerso dentro de la mancha urbana de la ciudad de México cuyo resultado es crecimiento descontrolado de la zona urbana, con las secuelas de contaminación del agua, del aire y de los suelos. En pocas palabras la organización social es lo que le da fundamento a la comunidad de Míxquic, esta es la expresión de la organización familiar y de los comités o mayordomías.

La sostenibilidad de la agricultura campesina

La relativamente reciente aparición del concepto de sostenibilidad en la agricultura se dio gracias al desarrollo de la ciencia que estudia el ambiente, es decir, la ecología. Uno de los conceptos claves de dicha ciencia es el de ecosistema, definido como un sistema funcional de relaciones complementarias entre organismos vivos y su ambiente, delimitado por fronteras escogidas arbitrariamente y el cual puede mantener un equilibrio dinámico sostenido en el espacio y el tiempo (Gliessman 2000) a partir del concepto de ecosistema natural se genera el de agroecosistema, cuya diferencia con el primero es que se introduce la intervención humana y la alteración con el propósito del establecimiento de la producción agrícola (Gliessman 2000). Este nuevo concepto

de agroecosistema, que aparece en los años setenta del siglo pasado, aporta elementos de gran utilidad para llevar a cabo la investigación que intenta integrar los múltiples factores que afectan a los sistemas agrícolas (Spedding,1975; Hernández 1977; Loucks,1977; Hart 1979; Lambert 1981; Conway 1981; Altieri 1983; Lawrence *et . al.* 1984; citados por Gliessman 2000).

La sostenibilidad de los agroecosistemas es la posibilidad es de que estos mantengan su equilibrio y estabilidad indefinidamente (Gliessman 2000). La sostenibilidad generalmente ha sido tratada como un problema económico de mantenimiento de la productividad agrícola (González 2006) sin embargo desde el punto de vista ecológico podemos definir a los agroecosistemas sostenibles como aquellos “que mantienen los recursos básicos de los que dependen, soportándose con un mínimo de ingresos artificiales exteriores al sistema, que manejan plagas y enfermedades a través de mecanismos regulatorios internos y, que son capaces de recuperarse de las perturbaciones causadas por el cultivo y la cosecha” (Gliessman 1998:299, citado por González 2006).

El principal problema que se presenta para comprobar la sostenibilidad es que esta se tiene que demostrar a través del tiempo, por lo tanto la única manera de corroborarlo es analizar la evolución histórica de los agroecosistemas que han coevolucionado con las sociedades humanas y su cultura (Altieri 1996; Gliessman 1996; Durham 1978; Netting 1974; Steward 1977; citados por Norgaard 1996). Gliessman (1990) afirma que... “en muchas regiones rurales de América Latina los campesinos manejan aun una gran variedad de agroecosistemas tradicionales que

han permitido el uso racional de los recursos naturales a través de mucho tiempo. Varios de esos agroecosistemas probablemente se originaron durante el período prehispánico, con el conocimiento de las estrategias de manejo aun retenidas por las poblaciones locales, pero con la incorporación de nuevos conocimientos, entendimientos y experiencias hasta el presente”.

El modelo mexicano de agricultura (Palerm 1968, citado por González 2005:2) es de origen antiguo, con una tradición que tiene dos raíces. La más antigua es de origen prehispánico y posee una alta capacidad de supervivencia ante los cambios. La otra raíz llegó del Viejo Mundo, en el siglo XVI, e introdujo plantas, nuevos métodos y tecnologías de cultivo, los animales de tiro y carga y también nuevas formas de tenencia de la tierra. Los siglos XVI y XVII permitieron la combinación de ambos orígenes para dar nacimiento a la agricultura mexicana (González 2005:2). Este modelo mexicano de agricultura, ha sido denominado agricultura tradicional, y se caracteriza por tener bases ecológicas que apoyan la agrobiodiversidad, a través de prácticas agrícolas basadas en policultivos (huerto, milpa, solar, calmil, chinampa y demás) (González 2005:2).

El término agricultura tradicional ha sido y es todavía ambiguo para la mayoría de la gente, y aun para la mayoría de los investigadores dedicados a las ciencias agrícolas, ya que se le asocia con los sistemas agrícolas primitivos o agricultura campesina preindustrial; sistemas agrícolas ineficientes, atrasados, reliquias de un pasado ya superado. Sin embargo, a partir de las dos últimas décadas del siglo XX, se empieza a revalorar la agricultura campesina y a estudiar el papel que ha

jugado en el desarrollo de las civilizaciones, así como su potencial para producir los alimentos necesarios para alimentar a la creciente población y la ocupación de una mano de obra abundante, así como el manejo sustentable de los recursos naturales, lo cual demanda una atención urgente ante la crisis ambiental que se presenta a nivel mundial.

La agricultura moderna, denominada también convencional, se ha desarrollado en base a dos objetivos o metas: la maximización de la producción y la maximización de la ganancia (Glissman 2000). Esta se ha desarrollado gracias a la investigación científica, producto de un modelo de desarrollo urbano industrial, que se ha venido imponiendo en México a partir de la segunda mitad del siglo pasado; entraña el uso de maquinaria e insumos, de catalizadores energéticos provenientes de la energía fósil que intentan acelerar el proceso de producción. Esta agricultura ha tenido avances espectaculares gracias a la investigación genética y demás disciplinas afines. Sin embargo ese conocimiento científico se ha desvinculado, la mayoría de las veces, de los aspectos sociales y culturales relacionados con la agricultura campesina y por lo tanto es la expresión de un modelo social y cultural hegemónico y que excluye otros sistemas culturales, y lo que es peor, esto se ha revertido en una crisis ambiental que amenaza la existencia misma de las civilizaciones (Martínez 1994).

La agricultura dividida a partir de sus usos energéticos en moderna y tradicional ha seguido dos caminos: uno de los productores que continúan buscando en la agricultura un proceso de adaptación permanente y otro donde el proceso de

adaptación ha sido suplantado por la experimentación agrícola. Recientemente al conocimiento técnico moderno se le ha dado valor comercial, se le ha ubicado como una mercancía. Es obvio que los productos agrícolas en el mercado son una mercancía, pero es sólo una fase del proceso. La agricultura tradicional por el contrario viene a ser una fuente de conocimiento científico y base de cualquier agricultura que busca salir de los límites que la naturaleza le impone, la agricultura productiva y redituable que supere las barreras de la especulación sin necesidad de destruir el ambiente es todavía una ilusión, pero puede sustentarse en el acervo milenario de la agricultura tradicional. La agricultura tradicional, desde el punto de vista ecológico posee la capacidad de ser productiva y reproductiva ya que constituye sistemas que pueden reproducirse de manera indefinida, como es el caso de los sistemas chinamperos de Míxquic aquí estudiados, que como sistemas tiene varios siglos de sobrevivencia (Martínez 1994). Cuadro número 47:

Cuadro 47
Agricultura tradicional y moderna

AGRICULTURA TRADICIONAL	AGRICULTURA MODERNA
<ul style="list-style-type: none"> • Procesos integradores manejo de recursos agropecuarios forestales y de pesca (sistemas agroecológicos). • Lógica de la reproducción social y de los recursos naturales (sustentabilidad). • Constante adaptación a las condiciones naturales y sociales. • Conocimiento empírico basado en el acervo cultural correspondiente. • Uso de insumos naturales (biológicos, orgánicos). • Utilización de herramientas sencillas (tracción animal y prácticas manuales). • Produce para autoconsumo y el mercado. • Organización de la producción basada en el grupo doméstico. • Uso racional de los recursos naturales a través de mucho tiempo (sustentabilidad). 	<ul style="list-style-type: none"> • Procesos simplificadores (monoproducción). • Lógica de la ganancia (degradación ambiental). • Prácticas estandarizadas. • Utilización de las ciencias y técnicas agrícolas (Paquetes tecnológicos). • Uso de insumos químicos, (pesticidas y fertilizantes), así como semillas híbridas. • Automatización del trabajo (uso de maquinaria y equipo). • Produce para el mercado. • Relación contractual (patrón-empleado). • Degradación de los recursos, suelo-agua y cubierta vegetal (desertificación)

Fuente: Martínez Saldaña Tomás, 1996, De la Agricultura Tradicional a la Agricultura Sustentable, ponencia en la Tercera Reunión Nacional de Agricultura Sustentable, San Luis Potosí, México.

Este cuadro es sólo un ejemplo didáctico de los dos tipos generales de agricultura que sirve para ilustrar las diferencias y afirmar que la agricultura de Míxquic es tradicional, es decir, campesina y por lo tanto es una agricultura sustentable. Martínez (1994:48) afirma que... “si queremos definir de una manera metodológica a la agricultura tradicional no hay más que decir que esta es una cultura, un modo de vida. Un modo de ser y de pensar, que se manifiesta en usos y costumbres, técnicas de aprovechamiento del suelo, de la biota, de la flora y del entorno, donde

se obtiene el sustento diario, el campesino, en este contexto ve a la tierra como su entorno vivo.” Y nadie atenta contra sí mismo. De ahí también que los elementos naturales sean considerados como sagrados, puesto que corresponden a la necesidad de preservar el medio ambiente y satisfacer las necesidades vitales de la población.

La relación de los campesinos con la tierra y los elementos que convergen en la producción agrícola es generalmente de respeto, y por lo tanto de culto, en muchos pueblos campesinos hasta el presente. “Lo que más me complace es la armonía que contemplo desde la puerta de mi casa” (agricultor de Míxquic 2006).

De acuerdo a Thurston (1992:9) algunas sociedades antiguas desarrollaron prácticas agrícolas sustentables que permitieron producir alimentos y fibras por miles de años con pocos insumos externos; otras estrategias tradicionales no fueron exitosas. Muchas de las prácticas exitosas han sido olvidadas o abandonadas en los países desarrollados, pero aún se utilizan por muchos agricultores tradicionales, de subsistencia o parcialmente de subsistencia en países en desarrollo. Sin embargo, evidencias considerables muestran que los agricultores tradicionales experimentan e innovan, y los métodos tradicionales utilizados en la agricultura probablemente fueron desarrollados empíricamente a través de milenios de ensayo y error, selección natural y aguda observación. Estas prácticas muchas veces conservan la energía y mantienen los recursos naturales.

Los sistemas agrícolas campesinos no son restos primitivos del pasado, al contrario son sistemas finamente armonizados y adaptados, biológica y socialmente para contrarrestar las frecuentes severas presiones de los ambientes adversos y frecuentemente representan cientos o miles de años de evolución adaptativa, en la cual los caprichos del clima, la disponibilidad de la tierra y agua, las necesidades básicas de la gente y de sus animales, refugio y salud, han sido amalgamados en un sistema lo que ha permitido a la sociedad existir y desarrollarse frente a tremendos retos (Thurston 1992:14).

Thurston (1992) selecciona algunos de los sistemas agrícolas tradicionales para considerarlos de acuerdo al los criterios de *productividad* (en relación a los rendimientos o ingresos producidos), *sustentabilidad* (habilidad para mantener el sistema en existencia por un largo período de tiempo aun cuando esté sujeto a presiones), *estabilidad* (obteniendo cosechas consistentes y confiables en el corto y largo plazo), y *equidad* (relativa distribución de la riqueza en una sociedad). Así este investigador califica a los sistemas tradicionales que él considera más representativos a nivel mundial como lo vemos en el cuadro 48:

Cuadro 48

Productividad, Sustentabilidad, Estabilidad y Equidad en los Sistemas Agrícolas Tropicales Tradicionales

Sistemas tropicales Tradicionales	Productividad	Sustentabilidad	Estabilidad	Equidad
Huertos (Indonesia)	Alta	Alta	Alta	Alta
Mandioca/Intercalada	Alta	Intermedia	Alta	Alta
Chinampas (México)	Alta	Alta	Alta	Alta
Maíz / Calabaza/ Frijol	Intermedia	Alta	Alta	Alta
Arroz de planicie	Intermedia	Alta	Alta	Alta
Platanales (Uganda)	Alta	Alta	Alta	Alta
Roza y Quema	Baja	Alta (a)	Alta	Alta
Tapado, frijoles (Costa Rica)	Baja	Alta	Alta	Alta
Arroz de tierras altas	Intermedia	Alta	Baja	Alta

(a) Bajo presiones de población alta el sistema de roza y quema no es estable ni sustentable

Fuente: Thurston David, H.,1992, *Sustainable Practices for Plants Disease Management in Traditional Farming Systems*, Westview Press, Inc. USA.

El mismo investigador ha estudiado el problema del control de las enfermedades en los sistemas agrícolas tradicionales, lo cual está estrechamente ligado a la sustentabilidad, y elaboró un cuadro de las prácticas realizadas por los campesinos en relación a la sustentabilidad, la utilización de insumos externos al sistema, así como la cantidad de trabajo requerida, cuadro 49:

Cuadro 49

Sustentabilidad, necesidad de insumos externos y trabajo requerido en prácticas selectas en el manejo de enfermedades de las agriculturas tradicionales.

Práctica	Sustentable	Insumos externos	Trabajo
Arreglo en la densidad de la cosecha	si	bajo	alto
Arreglo en la profundidad de la plantación	si	bajo	bajo
Arreglo en el tiempo de la plantación	si	bajo	bajo
Cambio de planta y arquitectura de la cosecha	si	bajo	alto
Control biológico (patógenos del suelo)	si	alto	alto
Quema	si (a)*	bajo	alto
Barbecho, descanso	si	bajo	bajo
Inundación	si	bajo	bajo
Manejo del sombreado	si	bajo	bajo
Cubrir el cultivo con paja y estiércol	si	alto	alto
Variedad de cosechas	si	bajo	bajo
Cosechas múltiples	si	bajo	alto
Plantación de diferentes cosechas	si	bajo	bajo
Plantación de camas elevadas	si	alto	alto
Rotación	si	bajo	bajo
Selección del sitio	si	bajo	bajo
Labranza	no	bajo	alto
Uso de mejoradores orgánicos	si	alto	alto
Control de semillas	no	bajo	alto

*(a) Bajo la presión de una alta población el sistema de tumba y quema no es estable ni sustentable

Fuente: Thurston David, H.,1992, *Sustainable Practices for Plants Disease Management in Traditional Farming Systems*, Westview Press, Inc. USA.

Como se ve en el cuadro 49 la mayoría de las prácticas son sustentables, que es la pregunta que más nos interesa, sin embargo algunas de ellas requieren de altas cantidades de insumos externos y muchas demandan una gran cantidad de trabajo, lo cual nos remite al estudio de los aspectos demográficos y económicos del grupo doméstico campesino y su relación con la sociedad mayor de la cual forma parte. De esta manera la agricultura sustentable puede tener al menos las siguientes características ideales, según Gliessman (2000):

- Tener un mínimo de efectos negativos en el ambiente y no emitir sustancias tóxicas o dañinas en la atmósfera, las aguas superficiales y subterráneas.
- Preservar y reconstruir la fertilidad del suelo, prevenir erosión y mantener la salud ecológica de los suelos.
- Usar el agua de tal manera que permita la recarga de los acuíferos para que cubran las necesidades de la gente y el ambiente.
- Confiar principalmente en los recursos dentro del agroecosistema, incluyendo las comunidades cercanas, reemplazando los insumos externos con nutrientes que se reciclen, mejor conservación, y una base amplia de conocimiento ecológico.
- Trabajar para valorar y conservar la diversidad biológica, tanto en los paisajes naturales como en los domesticados; y
- Garantizar la igualdad de acceso para la apropiación de las prácticas agrícolas, conocimiento y tecnologías y permitir el control local de los recursos agrícolas.

En el caso de Míxquic en lo que se refiere al primer punto no sólo no hay emisión de sustancias tóxicas o dañinas a la atmósfera, debido a que no tiene industrias y produce un mínimo de contaminación de las aguas superficiales o subterráneas, debido al uso de agroquímicos en la agricultura, aunque recibe una gran parte de aguas contaminadas provenientes de otros asentamientos humanos aguas arriba. También participa en la cosecha de carbono al mantener áreas verdes todo el año.

En el segundo punto, a partir de que empezaron a recibir el agua tratada y recibieron al agua contaminada proveniente del río Amecameca, sus suelos se

contaminaron, perdiendo su antigua salud natural debido a que utilizaban agua de los manantiales que brotaban en la localidad lo que le daba una gran transparencia al agua de los canales (trabajo de campo 2007). En la actualidad no solo se reconstruye la fertilidad de los suelos debido a que se mantiene una actividad agrícola constante sino que se controla la posible erosión eólica ya que la erosión hídrica no se da en la localidad debido a que la superficie es casi plana.

El tercer punto es la principal justificación de Míxquic ya que continuamente está recargando el acuífero del valle de México y por el contrario padece por la enorme extracción de agua de sus propios acuíferos y de la expropación del agua de sus manantiales para proveer a la ciudad de México (trabajo de campo 2004-2007).

En lo que respecta al punto cuatro, Míxquic utiliza los recursos propios y de las comunidades cercanas tales como los abonos, además el conocimiento ecológico acumulado hace posible que la agricultura sea altamente productiva y respetuosa del entorno, sin embargo en la zona ejidal se están utilizando un poco los insumos externos tales como semillas y agroquímicos (trabajo de campo 2004-2007).

En el punto cinco que se refiere a la conservación de la diversidad biológica en los paisajes locales, esta diversidad se da pero ha sufrido la pérdida de varias especies de plantas y animales debido a la falta de agua que le fue expropiada (trabajo de campo 2004-2007).

En el sexto y último punto en Míxquic se garantiza el acceso equitativo para la apropiación de las prácticas agrícolas y el control por parte del pueblo de los recursos locales, aunque se encuentran deteriorados por las actividades que se realizan o se han realizado desde el exterior (trabajo de campo 2004-2007).

Obviamente que lo anterior es lo deseable para asegurar la producción y la productividad de la agricultura frente a los retos de la demanda de alimentos debido a la creciente población mundial, y disminuir el deterioro ambiental, tratando de revertir la tendencia depredadora de la agricultura moderna. Sin embargo no se puede abandonar las prácticas convencionales para volver a las prácticas tradicionales ya que estas no producen alimentos para los crecientes centros urbanos sino en pequeña escala en vistas a las necesidades locales. Sin embargo la agricultura tradicional aporta modelos y prácticas valiosas para el desarrollo de la agricultura sustentable (Gliessman 2000).

En el caso de Míxquic encontramos actualmente la supervivencia de uno de los agroecosistemas más representativos a nivel mundial de la agricultura tradicional sustentable: la chinampa. Jiménez (1993) reporta que:

En una investigación sobre la producción en cuatro chinampas que maneja en forma tradicional la familia de Don Pedro Nuñez, del barrio de San Agustín, en San Andrés Míxquic, el uso de cultivos múltiples es muy común y sobresale la característica que durante todo el año hay producción de hortalizas. En 1989 se obtuvo producción de 22 especies diferentes y durante el período agosto-febrero 1990-91 se cosecharon 18 especies.

El mismo investigador nos dice que las chinampas tienen dos características importantes: una gran diversidad y una alta productividad. Un ejemplo de lo diverso del sistema, lo muestran los datos colectados en 1987 donde se encontró que en 100 Ha de las chinampas de San Andrés Míxquic, se colectaron 150 diferentes especies pertenecientes a 36 diferentes familias de Angiospermas (Jiménez-Osornio 1991, citado en Jiménez-Osorio y Nuñez 1993). En relación a la productividad, se reporta que en 1986 los tres primeros lugares en el concurso nacional de producción de maíz fueron obtenidos por chinamperos, con producciones de más de 7.5 T/h, (Jiménez 1993). Por su lado Venegas (1978) menciona que la producción promedio de maíz en las chinampas de Míxquic es mayor que las obtenidas en el CIMMYT.

El investigador conjuntamente con el agricultor chinampero (Jiménez y Nuñez 1993) constatan la alta productividad del agroecosistema, afirmando que: “en un período de seis meses se cosechó un total de 5,045 kg de diversas hortalizas en un área de 2300 m². Se observa que en ninguno de los dos períodos reportados se tienen los registros de las arvenses que usualmente se cosechan en las chinampas, como el epazote y la verdolaga (*Portulaca oleracea* L.), por lo que tanto la diversidad como la biomasa cosechada es muy probable que sea mayor”

Los ejemplos anteriores se citan para ilustrar la diversidad y la productividad del ecosistema de la chinampa en San Andrés Míxquic en un período muy reciente, se puede afirmar que actual. Esta investigación no llevó a cabo los trabajos prácticos de verificación de la diversidad y la productividad debido a las limitaciones de tiempo y porque ya existen estudios al respecto, lo cual agregaría muy poco a lo

que ya se ha investigado por especialistas del tema. Sin embargo este agroecosistema está amenazado por la modernización, lo cual implica no sólo su transformación sino su desaparición, por el crecimiento de la mancha urbana que se ha venido dando en las últimas décadas.

Por otro lado, la agricultura de riego y de temporal, diferente a la chinampa, que se desarrolló en Míxquic después de la conquista española en la medida que se recuperaban las tierras debido a la desecación del lago de Chalco y el antiguo islote se unía a tierra firme, hereda el conocimiento y muchas de las prácticas agrícolas de su antecesora y comparte con ésta la forma de organización social, es decir, el grupo doméstico. Se trata por lo tanto de una agricultura campesina. De hecho los grupos que aún trabajan las chinampas cultivan también parcelas de riego y temporal. Esta agricultura de riego ha evolucionado, adaptándose a los cambios ambientales y culturales que se han dado tanto a nivel local, regional y global. En el nivel local se ha enfrentado principalmente a la escasez de agua y de tierra así como la creciente contaminación de ambos. En el plano regional está amenazada, principalmente, por el crecimiento urbano desmesurado y la pérdida de suelos agrícolas.

A nivel global la agricultura de Míxquic se ha visto sometida a la política de precios deprimidos para los productos agrícolas, la precariedad de los espacios para su venta, la falta de canales de comercialización que eviten los intermediarios, así como la carestía de los insumos que se requieren para el mantenimiento de los agroecosistemas. Se han dado cambios tecnológicos, como

la utilización de maquinaria, fertilizantes y herbicidas, así como semillas híbridas, principalmente para el cultivo de hortalizas. Sin embargo, el uso de instrumentos agrícolas tradicionales tales como el bastón plantador y la pala continúan. La tecnología clave en la sostenibilidad de las chinampas, el almácigo, sigue presente en esta agricultura de riego y es, sin lugar a dudas el elemento que contribuye a la elevada producción y productividad de este otro agroecosistema, que está lejos de reunir los requisitos que se requieren para ser sustentable, ésta no es una agricultura empresarial, lo que le da la posibilidad de buscar la sostenibilidad, que es una de los atributos históricos de las agriculturas campesinas.